

**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Universidad de la República**

**Familia, trabajo y estructura social en Montevideo  
1981-90 : transición de un modelo de desarrollo**

**Marcelo Boado**

**Documento de Trabajo N° 16**



**"FAMILIA, TRABAJO Y ESTRUCTURA SOCIAL EN MONTEVIDEO 1981-90.  
TRANSICION DE UN MODELO DE DESARROLLO SOCIAL." (1)**

MARCELO BOADO (2)

**I.- INTRODUCCION.**(3)

1.-La ponencia se elabora a partir de una investigación sobre la reproducción socioeconómica de hogares urbanos realizada sobre dos muestras (1981 y 1990) de la ciudad de Montevideo, capital y mayor concentración demográfica (47%) del Uruguay. En la medida que Uruguay presenta una estructura demográfica atípica al resto del continente, por su alta concentración urbana (85% del total, y 47% del total en la capital), y por su temprana transición demográfica y epidemiológica resulta de interés explorar la mecánica interna de los hogares y su comportamiento social y económico.

En la perspectiva de contribuir a analizar los cambios ocurridos en el ámbito laboral urbano en las últimos 2 décadas(4), el objetivo específico de este proyecto ha sido explorar las dimensiones intermedias y micro de esos procesos de cambios, y no cuestionar en esta etapa los mecanismos macrosociales, ni ciclos a gran escala de la actividad económica, **tomando como unidad de análisis**, no a los individuos ó al conjunto de la población sino **a la familia**. El punto de partida fijado nos orientó hacia el estudio de la interacción entre estructuras demográficas internas a los hogares, los niveles de consumo y de vida, y las actividades económicas de hogares de diferentes estratos y clases sociales, vinculando así factores sociológicos, demográficos y microeconómicos.

---

<sup>1</sup>) Versión presentada a : XX Congreso Latino Americano de Sociología (ALAS), Comisión."Procesos demográficos y cambio Social.", México 2-6 Octubre de 1995.

<sup>2</sup>) Investigador; Depto Sociología/Fac. Ciencias Sociales/ Universidad de la República.  
J.E. Rodó 1866 cp 11200 Montevideo; Uruguay  
em: marcelo@fcssoc.edu.uy

<sup>3</sup>) Este documento, es un avance del informe final del proyecto "Familia y mercado de trabajo en Montevideo 1981-90. Una reconsideración de la reproducción social"; a cargo del autor, y con auspicio del Depto de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República.

<sup>4</sup> El incremento de la PEA femenina; el engrosamiento de la PEA juvenil y del paro en este grupo poblacional; la recuperación del volumen de la PEA de la sangría emigratoria, en especial del grupo de jefes de hogar; la prolongación de la edad de retiro laboral; la pauperización de los sectores populares; la "informalización" de las relaciones laborales, etc..

Para la tarea se construyó una base de datos para microprocesador, que insumió un esfuerzo de reprocesamiento y redefinición de variables contenidas en la serie de Encuestas Continuas de Hogares de Montevideo, para el trimestre de mayor actividad (Junio-Agosto) de los años de 1981 y 1990.

## II. MERCADO DE TRABAJO Y TRABAJADORES FAMILIARES.

2.- Numerosos estudios han señalado que el proceso de modificación de la PEA por sexo y edad desde los inicios de los 70'(<sup>5</sup>), fue resultado de un esfuerzo sensible de los hogares por consolidar sus ingresos y por contrarrestar los efectos perversos de las conducciones económicas que durante la dictadura, decididas a "re-capitalizar" el país, sostuvieron una deliberada política salarial depresiva hasta 1984 (Fortuna 1985, Prates 1985,1987; Longhi, 1989). Si bien a partir de 1985, con el retorno al régimen democrático, la tendencia de los salarios medios reales comenzó a revertirse lenta y positivamente no tuvieron retorno algunos de estos cambios procesados.

Estos procesos socio económicos crearon un contexto que favoreció cambios en la dinámica familiar montevideana. Asumiendo la ubicación estructural de la familia como escenario de procesos de reproducción es que se ubica la preocupación inicial de este estudio que fue saber **que tanto "trabajaban", que magnitud de esfuerzos realizaban las familias de distintos sectores sociales de Montevideo**, en contextos económicos que se tornaban desfavorables al bienestar, y parecían exigir una mayor actividad de la que se observó en las décadas de los 60' y los 70'.

En un período de 20 años (1971-90), en la PEA de Montevideo según relación de parentesco, los jefes de hogar perdieron la mayoría absoluta en la participación- aunque no dejaron de ser mayoritarios- ante el avance sostenido de los otros miembros del hogar, en especial de las cónyuges (cuadro 1).

Asimismo no puede decirse que este crecimiento y reestructura de la PEA se tradujera en un éxito ocupacional a corto plazo para los recién llegados al Mercado de trabajo. Muy por el contrario las tasas de desempleo abierto acompañaron desde temprano a los nuevos activos; aunque es justo decir que con el paso del tiempo sólo los hijos **y no las cónyuges** se transformaron en el principal componente del paro entre los 'recién llegados' al mercado de trabajo.

14 CUADRO 1 : ACTIVOS POR RELACION DE PARENTESCO  
SEGUN AÑOS (2o. Semestre, en %; Mvdeo).

AÑOS	JEFE	CONYU	HIJOS	OTRO PAR.	NO PAR.	TOTAL
1971	51.4	12.7	25.2	8.4	2.1	100
1979	46	16	27.3	8.0	2.6	100

<sup>5</sup>) Sin olvidar por un instante que la sangría emigratoria costo casi un 8% de la PEA (Petrucci y Fortuna 1975; Aguiar 1982; Wonsever y Teja 1985; Filgueira et al. 1987; Niedworok y Fortuna 1988).

1981	45.4	17.4	26.3	8.3	1.0	100
1983	46.4	18.9	26.1	7.8	1.0	100
1986	48	21.3	23.8	7.0	1.0	100
1990	46.2	21	25.4	6.6	0.9	100

-----  
Fuente: Fortuna(1985), proyecto (1993), c/inf.INE.

### III.- PRINCIPALES DIMENSIONES DE UN MODELO INTERPRETATIVO.

3.- La pregunta inicial sobre **la magnitud del esfuerzo que realizan los hogares**, plantea la investigación en una dimensión cuantitativa y lineal, que es preciso profundizar. Porque es de rigor darle un significado preciso a los factores y los límites que producen diferenciación entre los hogares .

Para estudiar el condicionamiento que los hogares y la economía hicieron de esa movilización de fuerza de trabajo, es necesaria la referencia al proceso de reproducción social. La reflexión sobre 'comportamientos- ó conductas agregadas- de reproducción material y biológicamente diferenciadas tiene variados argumentos y antecedentes (<sup>6</sup>). Las concepciones más difundidas han sido las que desarrollaron el concepto de 'estrategia'. Estrategias, en sus diferentes acepciones, siempre son conjuntos de comportamientos de los integrantes de los hogares - de cada clase social-, que que son indicadores de la 'logica interna' de la reproducción social por contraposición a las condiciones externas dadas por el modo de producción y la demanda de trabajo, etc, (Arguello 1981; Torrado 1981).

Por su lado, García, Muñoz y Oliveira (1982) advirtieron de la necesidad de dar mayor énfasis a la interacción de los indicadores sociodemográficos con los socioeconómicos, a los que usualmente se atendía en estos casos en mayor medida, porque los primeros mediatizaban significativamente a estos últimos.

El denominador común de las hipótesis desarrolladas ha sido desentrañar el **"cuerpo negro"** de la reproducción social a través del **reconocimiento de un orden, o de un conjunto de relaciones sociales, al interior del hogar/unidad doméstica, que estaría pautando la reproducción material y biológica ("comportamientos objetivos; "lógicas de comportamiento diferentes según las clases"; 'mediaciones'; 'contextos familiares'; etc.)**.

4.- Los hogares de desigual manera conforman sistemas sociales de economías internas que les permiten adecuar su tamaño, así como el volúmen de su actividad económica en el mercado de trabajo. Quiere decir que no responden automáticamente los requerimientos de la demanda de trabajo, como tampoco puede concebírseles como capaces

<sup>6</sup> Duque y Pastrana, 1973; Singer,1974; Aldunate,1974, Lomnitz, 1975; Ayala, 1978; Torrado, 1976,1981; García,Muñoz y Oliveira, 1982,1983; Cuellar, 1987; Gonzalez de la Rocha, 1986; Margulis, 1981; Lerner y Quesnel, 1987.

de aportar una oferta ilimitada de recursos humanos para la actividad económica en función de su estado de necesidad. A estos efectos Cuellar (1987) recomendaba a fin de complementar los enfoques anteriores adoptar y probar la hipótesis sobre **la forma de combinar los recursos económicos básicos de los hogares (su fuerza de trabajo) como 'respuesta'-'comportamiento'- a un desequilibrio emergente entre las necesidades de consumo y los recursos disponibles en el hogar.** Esta propuesta teórica que recuperaba observaciones de Chayanov en torno a la interpretación de la lógica 'interna' de organización de la economía y el trabajo de los hogares campesinos, y proponía su adaptación al estudio del caso de los sectores populares urbanos para entender cómo y por qué éstas responden en el contexto de los procesos globales de acumulación. Se 'importa' el concepto de Chayanov de **balance entre trabajo y consumo**, a fin de explicar el volumen de la actividad económica familiar y sus fluctuaciones (<sup>7</sup>).

Teóricamente aquí hay 2 dimensiones relacionadas un conjunto variables de necesidades y un conjunto limitado, aunque variable de recursos disponibles.

La incorporación del concepto de balance al contexto de la reproducción de la fuerza de trabajo urbana cambia algunos indicadores iniciales del concepto aunque no la relación con los indicadores sociodemográficos del hogar.

Para los hogares urbanos su nivel de necesidades puede estimarse a través de la magnitud y composición de su gasto total mensual, y de las brechas que este tenga respecto de un gasto promedio por hogar. Los recursos disponibles en general los constituyen los miembros que trabajan fuera del hogar y generan los ingresos corrientes del hogar (monetarios ó en especie) derivados de su actividad económica. Constituyen una fuerza de trabajo de distinta calidad, cualidad y cantidad.

El papel reservado al tamaño y el ciclo vital de la familia en el contexto teórico de la reproducción de la FT urbana es similar, por cuanto se mantienen como indicadores del orden interno los hogares (<sup>8</sup>), pueden agudizar o compensar el nivel del ingreso que aporta la actividad económica de los miembros ocupados.

---

<sup>7</sup>) El balance es una suerte de 'cálculo', no necesariamente conciente, que establece (y re-establece cuando es preciso) el equilibrio económico básico de la unidad campesina (Chayanov, op.cit. p.38-39).

<sup>8</sup>) Fortes (1971) señaló, la importancia de la observación y medición del Ciclo Vital en el seno de los hogares, por cuanto perdía importancia el concepto fuera del análisis de la reproducción de grupos domésticos coresidenciales. El CV es un proceso de nacimiento, maduración, reproducción y sustitución, 'interno' a los hogares, cuya dinámica y ritmo está gobernado por las relaciones que el hogar -grupo doméstico, para el ejemplo de Fortes- mantiene con la sociedad que lo comprende.

Así el concepto está atado a situaciones concretas que lo hacen indicador de ordenamientos de relaciones sociales al interior de la unidad doméstica, la cual recorre una temporalidad propia que se define básicamente en la identificación de fases ó etapas que sustentan socioeconómicamente y culturalmente la perdurabilidad del grupo doméstico.

Entonces la capacidad de respuesta de un hogar es tendencial a su estructura y 'edad', y, a la vez relativa a las determinantes socio-ocupacionales y de ingresos de cada coyuntura general. Tiene lugar entonces al interior de los hogares un conjunto de equilibrios sociales y económicos, que son los que les permiten mantenerse como base social, aparte de la biológica, para la reproducción de la sociedad.

Por otra parte, no debe olvidarse que las clases sociales no definen sólo a individuos activos, sino a todos los integrantes de una sociedad de manera articulada y precisa con los activos, hecho que se consume en nuestra sociedad en los arreglos familiares ó domésticos.

5.- Resumiendo hay 4 grandes dimensiones implicadas en el desarrollo conceptual que son: a) el Balance ó equilibrio de necesidades y recursos de los hogares; b) el Volúmen de la Actividad Económica del hogar (VAE)<sup>9)</sup>, el total de miembros movilizados y ocupados del hogar, con especial atención al desempeño de los jefes del hogar, y seguidamente, a los movilizados 'adicionalmente'-es decir exceptuando al jefe-, a través de empleos e ingresos de todos; c) la estructura "interna" de los hogares (ciclo vital<sup>10)</sup>, tamaño<sup>11)</sup>, tipo de hogar<sup>12)</sup>) d) la posición en la estructura social del hogar a partir de la Condición Socio-Ocupacional del jefe <sup>13)</sup>.

---

<sup>9)</sup> Más concretamente Composición del Vol. de Actividad Económica del Hogar por Actividad de jefe y los demás Miembros : Nadie, Sólo Jefe, Sólo otro no jefe, Jefe + otro, 2 y más no jefes, Jefe+ otros.

<sup>10)</sup> Se consideró **expansión** (desde la unión hasta el inicio del declive de la fecundidad, hasta 34 a.), **consolidación** (desde el declive de la fecundidad hasta la edad media del jefe en el casamiento del 1er. hijo, 35-54 a.) y **dispersión** (desde la media del jefe al casamiento del 1er. hijo en adelante, 55 y más).

<sup>11)</sup> Se agrupó en los siguientes tramos de personas por hogar: 1, 2, 3 y 4, 5 y 6, 7 y más.

<sup>12)</sup> En función de la relación de parentesco, los hogares pueden caracterizarse como nucleares (pareja completa ó incompleta, c/ ó s/ hijos), extendidos (idem cualquier combinación de la anterior, más al menos un pariente colateral ó vertical), compuestos (cualquiera de los 2 anteriores grupos de combinaciones, más al menos un no pariente) y unipersonales (sólo jefe).

<sup>13)</sup> El conjunto muestral fue 'estratificado' a partir de la aplicación a todos los jefes de hogar del concepto de Condición Socio-Ocupacional (CSO) desarrollado por S.Torrado ("La Estructura Social de la Argentina 1945-1983 ". Edic. De la Flor. Bs.As.1992). Una construcción de la situación de clase aplicable a una sociedad urbana semejante y cercana a la de Bs.As., como es el caso de la ciudad de Montevideo. El tabulador CSO de Torrado(op cit.) permitió: discriminar un número relativamente pequeño de estratos socio-ocupacionales, suficientemente homogéneos desde el punto de vista de las modalidades de inserción de los agentes en la actividad económica, con una frecuencia representativa y por tanto una identidad no meramente estadística; asimismo el ordenamiento 'vertical' correspondió con una pauta decreciente de los ingresos medios y de la calidad de vida. Sobre la presente base argumental la citada autora propuso la combinación simultánea de 6 variables, que aportaban características económicas de la población: Condición de actividad, Grupo de ocupación, Categoría en la Ocupación, Sector en la

6.- En conclusión : El volúmen de Actividad Económica (movilización de FT hacia el mercado de trabajo) responde a una situación dada de consumo necesario y posible (Balance), que está influenciada por la estructura interna (ciclo vital, tamaño y tipo de hogar) y por la estructura externa (posición social o clase del jefe y magnitud de sus ingresos) del hogar.

7.- Las siguientes hipótesis articulan las 4 dimensiones e indican el punto de partida en la exploración de la PEA y los hogares que la generaron:

A) Los hogares que se hallan en una situación de desequilibrio entre necesidades y recursos, condicionados por factores estructurales "externos" e "internos", tienen dificultades severas para revertir esta situación que afecta su potencial reproductivo social. Es escaso el N° de miembros movilizados como fuerza de trabajo, siendo principalmente el jefe el único en ese caso. Y también el único perceptor de ingresos. Estos hogares con escasez de FT adicional al jefe, ó incluso sustitutiva de este, se encuentran en las fases extremas del ciclo vital, es decir están en la fase expansiva ó de incorporación por vía reproductiva biológica, ó, en la fase de final del hogar en la que se acentua la dispersión de sus miembros constitutivos básicos. Consecuentemente es factible hallarse frente a casos en los que el tamaño del hogar sea pequeño.

La situación anteriormente descrita puede ser común en algunos indicadores en todos los estratos sociales, pero producto de esa desigualdad no todos responden de la misma manera.

Por otra parte la situación social del hogar responde a la de su principal, y presumiblemente único, sostenedor que es el jefe.

B) Cuando los hogares no enfrentan una situación de desequilibrio, el volúmen de su actividad económica responde a otras condicionantes, contradictorias con las propuestas. Es factible que estos hogares transiten la fase de consolidación del ciclo vital, a partir de la cual comienza a disponerse de un N° creciente de FT adicional, por la reincorporación de la esposa al MT y de los hijos mayores. Consecuentemente el hogar expresará su mayor tamaño. La situación del hogar en la estructura social corresponderá a una situación de clase media ó alta.

#### **IV. HOGARES Y BALANCE.**

---

actividad, Tamaño de establecimiento, y Rama de actividad, disponibles censalmente y en las EEHH.

El resultado en nuestra aplicación fue un 'nomenclador' operacional de 11 Condiciones Socio-ocupacionales, agregables sucesivamente en 7 grandes estratos, y en 4 grandes clases. Este último nivel se aplica en este trabajo. Ver anexos 4 y 5.

8.- En la definición de necesidades y recursos de los hogares, hay una referencia al nivel del consumo necesario, que contiene una **relatividad socio-cultural económica y fisiológica** difícil de estimar. La relatividad de las necesidades de consumo, medidas en ingresos corrientes, obligó en primera instancia a proceder hacia **una pauta estructurada de niveles de consumo** <sup>(14)</sup>, de manera de **estudiar el comportamiento de los ingresos corrientes de los hogares a través de una relación estimativa con el consumo (gasto) que los hogares** llevan a cabo según sus necesidades <sup>(15)</sup>.

La formulación inicial de la propuesta de Cuellar nos sugiere una perspectiva de análisis temporal y dinámica, cuando se sostiene que ante un 'deficit' en el nivel de consumo se desencadena una movilización de FT (t2), lo que presupone que existe una situación donde al déficit le corresponde un bajo nivel de actividad (t1). Ello implicaría un estudio longitudinal, a partir de lo cual sería posible evaluar el comportamiento del hogar y las influencias internas ó mediaciones.

Un estudio de tipo transversal como este, sin posibilidad de representar la dimensión temporal, **adoptó como estrategia, para la estimación del concepto de balance como desequilibrio/equilibrio entre necesidades y recursos, la brecha entre el nivel de consumo que aporta el ingreso del jefe y la que aporta el ingreso total** <sup>(16)</sup> <sup>(17)</sup>.

---

<sup>14</sup> Algunos trabajos atienden a relaciones por nivel de ingreso, ya por cuartiles, etc, ya por unidades de Salario Mínimo, no era significativo teóricamente para nosotros, en la medida que no refería siquiera hipotéticamente a un perfil de consumo posible desde el cual hipotetizar sobre sus condiciones de vida. Ver anexo 1.A y 5.

<sup>15</sup> Los ingresos de los hogares surgen de la declaración de de todos los miembros perceptores de ingresos del hogar. Manejamos desde el inicio dos variables: el ingreso total del hogar (cómputo de todos los ingresos de todos los perceptores del hogar: YHT) y el ingreso del jefe del hogar (YJH). Estos indicadores a fines comparativos entre los años seleccionados fueron homogeneizados en base a los valores correspondientes en meses y años de la Unidad reajutable, que calcula la DGEyC para el BHU, debido a que ello solucionaba tener que usar un índice de deflación en base al índice medio de salarios y pasividades, ó de precios. (Ver anexo 1.A).

<sup>16</sup> El ejercicio fue resuelto inicialmente para 2 estimadores de canastas de bienes básicas para **un hogar de hasta cuatro personas**, que a su vez definen líneas de "pobreza" (Cepal-Montevideo, 1987; y Canasta de Requerimientos Mínimos: CRM- Ciedur, 1988). Pero, optamos por la CRM (ver Longhi op.cit, 1988) por ser ésta una propuesta de estimación de las necesidades de canasta básica, menos limitada a un consumo de subsistencia/indigencia que la de Cepal, que asimismo tiene de por sí un bajo perfil cultural de los hábitos de consumo, y límites muy severos en lo económico.

<sup>17</sup> A continuación se estimaron los cocientes del ingreso del jefe de hogar/CRM y del ingreso total del hogar / CRM, para cada año, y, se agruparon respectivamente en dicotomías ( $x < 1$  y  $x \geq 1$ ). Del cruce de las dicotomías precedentes surge la variable Balance, como una tipología resultante de las tres celdas en las cuales teórica, lógica, y empíricamente habrá frecuencias (Cuadro 2).

Asimismo asumimos que en la medida que el costo de la canasta supone un tamaño, estamos relativizando el ingreso de cada hogar una estructura de costos que suponen ese tamaño <sup>(18)</sup>.

CUADRO 2: CONSTRUCCION DE CATEGORIAS DE BALANCE

Ing.Hog/CRM	Ing. jefe hog/CRM	
	$x < 1$	$x \geq 1$
$x < 1$	A	
$x \geq 1$	B	C

9.- A partir de ello las situaciones a considerar por la variable Balance como desequilibradas fueron dos y una como equilibrada positivamente :

A) **desequilibrio absoluto**: cuando el ingreso del jefe y el del hogar son inferiores a la cotización de la canasta de bienes necesarios que define la "Canasta de Requerimientos Mínimos" (CRM), (ver anexos);

B) **equilibrio relativo**: cuando el ingreso del jefe es inferior a CRM, pero el ingreso del hogar es mayor.

C) **equilibrio positivo** : el ingreso del jefe y el del hogar son ambos superiores a CRM.

10.- En la dirección del ingreso total del hogar la variable balance indica entre 1981 y 1990 una declinante mayoría absoluta de hogares, que tendría 'formalmente' condiciones de vida superiores al subconsumo definido en este trabajo en función de los ingresos corrientes (cuadro 3). En la dirección del ingreso de los jefes de hogar se advierte que entre los que se encuentran en una dirección desfavorable de consumo la desagregación destaca a los que inevitablemente arrastran un balance formalmente negativo y los que están realizando la movilización de re-equilibrio. El mayor incremento del N° de hogares en desequilibrio frente a los de equilibrio relativo indica un proceso de radicalización de la pobreza, es decir hay más pobres, pero en especial de los 'mas pobres de todos'. Lo cual como veremos más adelante se debe al desempeño del ingreso del jefe en 1990.

CUADRO 3: HOGARES DE MONTEVIDEO EN 1981 Y 1990 SEGUN "BALANCE" (en %).

BALANCE	1 9 8 1	1 9 9 0

<sup>18</sup> En otros estudios es común la utilización de estimaciones del gasto per cápita. En nuestro caso consideramos suficiente el n° de supuestos al confrontar el de ingreso bruto correspondiente a cada hogar con un perfil estratificado de consumos posibles, como para suponer una mejor representación de la situación a través de un cociente de ingreso per cápita, ó por ejemplo de "adulto equivalente", que a la larga suponen comportamientos más rígidos por parte de los hogares. (Ver anexos).

Desequilibrio	24.5	27.7
Equil. Relativo	16.9	18.4
Positivo	58.6	53.9
TOTAL	100.0 (2429)	100.0 (2438)

-----  
Fuente: Proyecto, c/inf. de INE.

## V. NECESIDADES DE LOS HOGARES Y VOLUMEN DE ACTIVIDAD ECONOMICA.

11.- Montevideo, es una ciudad en la que casi un tercio de los hogares tenían jefe inactivo <sup>(19)</sup> entre 1981-90, una proporción alta de hogares con jefes sin actividad para el contexto latinoamericano.

Asimismo, en Montevideo se asiste a una de las tasas de jefatura femenina más altas del continente sudamericano (25%). Ella incide desigualmente cuando consideramos el nivel de actividad, puesto que casi 2 de cada 3 jefas de hogar son inactivas (60%), prácticamente el inverso de la media poblacional señalada anteriormente, que sí responde al perfil de actividad de los jefes hombres (más de 2 activos de cada 3).

Ese perfil de inactividad de la jefatura femenina de alguna manera responde a aspectos que serán considerados ulteriormente, entre ellos el ciclo vital de los hogares en su fase de dispersión, y la tenencia de vivienda, que consolidan a la mayoría relativa de los hogares de jefatura femenina como hogares unipersonales <sup>(20)</sup>; y, a la vez, confirma por otro lado, que la mayoría de la PEA femenina se compone de cónyuges ó hijas.

12. Entre 1981 y 1990 se advierten tendencias que expresan que:

a) lentamente decrecieron los hogares c/jefe inactivo y/o desocupado, aunque al interior de este subconjunto creció el N° de hogares que no contaban con activo alguno, y decrecieron los que contaban solo c/ trabajadores alternativos <sup>(21)</sup> al jefe;

b) en contrapartida aumentaron los hogares con jefe ocupado, pero no en función de los que tenían jefe como único ocupado sino los que contaban con trabajadores adicionales;

---

<sup>19</sup> Esto último no supone una jefatura del hogar simbólica pues todos los jefes, activos o nó, perciben algún ingreso de acuerdo a la información disponible.

<sup>20</sup> )El 46.4 % en 1981 y el 56% en 1990 de los hogares femeninos unipersonales eran propietarios de su vivienda, considerando el ciclo vital en fase de dispersión, en 1981 el 38.5% del total de las unipersonales eran propietarias, mientras que en 1990 alcanzaban el 50.4%.

<sup>21</sup> ADICIONAL Es la fuerza de trabajo secundaria que se agrega en caso de jefe ocupado. ALTERNATIVA Es la fuerza de trabajo secundaria que se agrega como ocupado cuando el jefe es sólo perceptor (jubilado, desocupado, ó en seg de paro).

c) así, la fuerza de trabajo secundaria, se expandió desde los hogares c/trabajadores adicionales y decrecieron los caso de los hogares c/trabajadores alternativos. (cuadros 4 y 5).

13.- El balance representa un intento de estimar potencialmente ese 'calculo subjetivo' que se señalo realizan los hogares respecto de un nivel determinado de necesidades. En este caso, se aprecia que en todos los casos que implican **algún grado de desequilibrio** la relación propuesta entre balance y Volúmen de actividad económica del hogar -representado por la variable conformacion del VAE-, explicaría el volúmen de actividad. En particular, los hogares en desequilibrio y en equilibrio relativo mantienen comportamientos discímiles y opuestos respecto de la presencia y N° de trabajadores adicionales ò alternativos.

Los hogares en desequilibrio mayoritariamente no tenían ocupado alguno en ambos años observados (<sup>22</sup>), a excepción del jefe, y escasamente contaron con trabajadores alternativos o adicionales al jefe .

Por el contrario los hogares que tienen tienen trabajadores alternativos ó adicionales al jefe en su mayoría absoluta están en situaciones de balance positivo ó equilibrio relativo.

Asimismo los hogares que dependían exclusivamente de la ocupación del jefe se polarizaron entre los de balance positivo - mayoría- y los de balance desequilibrado.

Los hogares en equilibrio relativo lógicamente incrementan sus frecuencias a partir de situaciones que dan cuenta del aporte de trabajadores adicionales ó alternativos (<sup>23</sup>).

Los hogares con balance positivo señalan su contravención a lo anterior por cuanto, por un lado una proporción considerable de hogares, y creciente entre 81-90, no tienen activos y no se encuentran en desequilibrio, y, por otro lado, los trabajadores adicionales juegan en y desde estos hogares un creciente papel en el mercado de trabajo.

14.- En el 51.7 % de los hogares en 1981 y en el 50 % de los de 1990, existía fuerza de trabajo adicional ó alternativa. De ellos los que los hogares que utilizaban principalmente ft fliar de relación directa con el jefe eran aproximadamente un 44% del total de hogares. En relación al balance el papel de los hijos se destacó en los casos de Equilibrio Relativo, mientras el de las esposas solas lo fue en los casos de Desequilibrio y Positivo. El papel combinado de la esposa e hijos es un despliegue que presupondría algun grado de desequilibrio a priori, sin embargo su mayor

---

<sup>22</sup>) Para este enfoque la mera condición de perceptor no es suficiente. Por lo demás no hay jefe que no sea perceptor, mientras que 1/3 del total son inactivos, y asimismo un 2.3% del total estan desempleados.

<sup>23</sup> Si bien en los 2 primeros renglones de esta columna -Nadie y Solo jefe- teóricamente las frecuencias deberían de ser nulas, estos son casos de hogares donde pese al jefe ocupado, ó desocupado ó inactivo, y no contar con otro ocupado, igual hay otros perceptores. Este es un caso de hogares en equilibrio relativo mas bien c/ perceptores adicionales que c/trabajadores adicionales ó alternativos.

presencia está en hogares con balance Positivo. En definitiva este tipo de combinación que supone una movilización generalizada, de ft directamente familiar, es mas típica ' a priori' entre los que no la necesitan que en los que la necesitan.

15.- Finalmente es necesario adicionar en la consideración dos cambios de interes entre los años 1981 y 1990. Por un lado, por lo cual deberemos flexibilizar las conclusiones, la creciente contribución al subconjunto de hogares en desequilibrio por parte de hogares c/ocupados y no solo de hogares s/ocupado alguno, como cabría esperar de los supuestos hipotéticos. En este ultimo aspecto, coincidiendo con lo observado en cuadros anteriores los principales contribuyentes son hogares de c/ jefe ocupado, especialmente cuando este es el único, y, cuando se reune el conjunto de los hogares de mas de 2 ocupados;lo que conduce a pensar en el deterioro de la situación de ciertos hogares por la perfomance de sus jefes, e incluso, tratándose de hogares que realizan un esfuerzo movilización de fuerza de trabajo.

Y, por otro lado, también contra lo que podría esperarse en primera instancia, de que el incremento del N° hogares sin activos ni ocupado alguno tuvo lugar no unicamente a expensas de los hogares en desequilibrio sino también de los que tienen balance positivo, que quiere decir que que a los hogares de jefes inactivos no les va inevitablemente mal, ni tienen destinado un lugar 'estructuralmente' bajo en la estructura de consumo pese a tener limitantes socioeconómicas y como veremos demográficas.

## **VI. LA ESTRUCTURA "INTERNA" DEL HOGAR, EL BALANCE Y EL VOLUMEN DE ACTIVIDAD.**

15.-El objetivo que resume esta sección fue la confrontación de el balance ó la necesidad estimada y el volúmen de actividad de los hogares con variables indicativas de la estructura sociodemográfica de los hogares (el sexo de la jefatura, el ciclo vital el tamaño y el tipo de hogar). Pudo observarse que el papel intermediador que se esperaba de balance entre las variables de estructura interna y el volúmen de actividad no se expresó con la claridad esperada. En general los indicadores de estructura interna del hogar se asociaron de manera más directa, y menos mediatizada por el balance, con respecto al volúmen de actividad. Ello no negó cierto grado de relacionamiento entre el balance y las mencionadas variables que se detallan a continuación.

16.-En relación al sexo del jefe (<sup>24</sup>) si bien siempre hay mayor proporción de hogares de jefe mujer en desequilibrio que de jefe hombre, en el interperíodo las principales 'perdidas' por desplazamiento hacia el balance desequilibrado ó en equilibrio relativo las tuvieron hogares de jefe hombre. Mientras que entre los de jefe mujer se advierte una estabilidad mayor, con una cierta polarización hacia el desequilibrio principalmente. Pero en este

---

<sup>24</sup>) Montevideo tiene una alta y estable tasa de jefatura femenina entre 1981 y 1990 (25%).

caso la estimación del grado de asociación fue débil, ó en todo caso el efecto del sexo del jefe no tiene asociación decisiva con el balance.

Los hogares de jefe mujer tienen una clara relación opuesta a la progresión del tamaño implícita en el Volúmen de actividad, producto de características que se destacaran en el próximo numeral, y en particular acentuadas por una creciente inactividad. Los hogares de jefe hombre por su parte destacan el papel de los jefes mas que la progresión de las combinaciones que subyacen a la composición del Vol. de actividad. No obstante, comparten ambos tipos de jefaturas la tendencia al incremento del trabajador adicional antes que el alternativo.

16.-El enlentecido crecimiento poblacional del país, se advierte en las edades y ciclos vitales de la población. En el período 1981-90 el ciclo vital de los hogares, según la edad del jefe de flia., exhibió una distribución estable en sus 3 categorías, que señalan las etapas de: **expansión, consolidación y dispersión** <sup>(25)</sup>.

Las frecuencia de hogares en etapa expansiva, es muy inferior a las restantes dos etapas del ciclo vital en ambos años. Los hogares de jefe hombre predominan en todas las fases pero en especial en las que suponen pareja completa (expansión y consolidación), mientras que los de jefe mujer, exhiben su mayor protagonismo en la etapa de dispersión sin legar a ser mayoría; ello no obstante sus avances debido a la divorcialidad y los hogares monoparentales en las fases de expansión y consolidación. (cuadro 10).

17.- El ciclo vital, demostró tener mejor relación con la secuencia y ordenamientos de estrategias de movilización de FT, que respecto del balance de necesidades. De hecho la mayoría de los hogares sin distinción de ciclo tiene balance positivo. Sin embargo, pese a que en este caso las tablas no presentan un grado de significativa asociación, debe advertirse una lenta tendencia a la polarización del desequilibrio hacia hogares en fases extremas del ciclo vital, en 1990 en particular, es decir en la dirección esperada inicialmente en la hipótesis. En conclusión, no hay una relación necesariamente sólida entre el ciclo vital, y la estimación del grado de necesidad ó subconsumo, que pueda sostener su papel intermedio, respecto de los términos de combinación de F.T. del volúmen de actividad del hogar.

Precisamente como sí lo hay con respecto al predominio de las esposas solas en las fases de expansión y consolidación, de la conjunción de los hijos y esposa en las de consolidación y dispersión, y el predominio de los hijos sólo en la fase de dispersión.

18.- El bajo tamaño promedio de los hogares de Montevideo (1981 3.62 pers/hog.; 1990 3.55 pers/hog.) da cuenta de los efectos de los indicadores anteriores y resume que en el período 81-90 todos los tramos de tamaño de hogar exhiben algún mínimo grado de retroceso de

---

<sup>25)</sup> Ciclo Vital basado en la edad del jefe exhiba un % elevado de hogares en fase avanzadas (1981 : expansión: 14.7%, consolidación:39.3%, dispersión: 46%; 1990 : expansión 14.7%, consolidación: 37%, dispersión: 48.3%)

frecuencia, a excepción de los hogares unipersonales que son los que absorben toda la variación de la distribución.

El tamaño del hogar guarda una relación más clara que el ciclo vital con respecto al balance, por cuanto la frecuencia de hogares en desequilibrio absoluto fue inversamente proporcional al N° de miembros del hogar, y lo opuesto para el caso de equilibrio relativo. Por otra parte en el interperíodo el desequilibrio tendió a absorber una mayor proporción de hogares unipersonales ( del 25 al 33% de las casos de Desequilibrio).

En relación a la composición de la estructura de del volúmen de Actividad, el desempeño del tamaño en términos paramétricos no fue mejor que otras variables. Si bien el tipo de comportamiento es función del tamaño, no todos los hogares obligadamente movilizan Ft proporcionalmente por cuanto carecen ó retienen Ft.

Considerando a los que movilizan fuerza de trabajo familiar directa el papel de la esposa sola es predominante en los tamaños mas bajos; el papel de los hijos solos ha disminuido entre 1981 y 1990 en gral cuando estos actúan como trabajadores adicionales en casi todos los tamaños de hogar, no obstante, su principal papel se advierte en hogares de mayor tamaño, como trabajadores alternativos al jefe. La combinación de esposa e hijo/s supuso decididamente el caso de hogares medianos y grandes de 3 a 6 personas.

Los hogares de jefe mujer el general son de menor tamaño que los de jefe hombre. Aunque si bien separados de condicionantes como el ciclo vital se advierte una realidad preocupante, y es que no son tan chicos, considerando que la mayoría de ellos son incompletos, y tienen minoría de jefas activas .

20.- El tipo de hogar trata de caracterizar en sentido familiar estándar a las Unidades Domésticas, que como ya se aclaró no necesariamente eran familias <sup>(26)</sup>.

El tipo de hogar por relación de parentesco es una variable compleja de analizar porque aporta información sobre las relaciones sociales constitutivas del hogar y a la vez guarda relación con el tamaño y con el ciclo vital del hogar.

En este caso si asumimos los supuestos de tamaño implícitos detrás de cada tipo (tam.medio nuclear < tam.medio compuesto < tam. medio extendido; ver Boado, 1994), se asiste a la disminución progresiva de los hogares en desequilibrio en relación al tipo de hogar por parentesco. En esa misma dirección por el contrario se acentúa la frecuencia de hogares en equilibrio relativo.

Detrás del tipo de hogar por parentesco hay conceptos de cooperación afinidad y solidaridad, se advierte que el desequilibrio de necesidades y recursos, y la pobreza, se vuelven frecuentes en hogares reducidos, mientras el equilibrio relativo avanza en dirección opuesta, hacia hogares de mayor tamaño relativo, que suponen mayor interacción social y cooperación <sup>(27)</sup> (cuadro 11).

---

<sup>26)</sup> El tipo de hogar predominante es el Nuclear (1981: 62%, 1990 63%), seguido del extendido (1981: 25%; 1990: 20%), luego el Unipersonal (1981: 10%; 1990: 14%) de abrumadora mayoría femenina(+ de 55a.) y finalmente el compuesto( 2-3% en ambos años).

<sup>27)</sup> Ya señalamos (Boado,1992,op.cit) la necesidad de estudiar los tipos de hogar y su asociación con los tamaños en relación al ciclo, siendo el ciclo como

## VII.- LA ESTRUCTURA "EXTERNA": BALANCE Y CLASE SOCIAL .-

23.- Entre 1981 y 1990 la estructura de clase de Montevideo (<sup>28</sup>) exhibe un leve un crecimiento de la clase media mientras todas las demás clases, incluido el gran sector de los inactivos, experimentaron un leve retroceso. Las razones del avance de la clase media en la estructura hacia 1990, debe desagregarse según la conformación de los respectivos estratos medios que la conforman (cuadros 6 y 7). En el estrato medio-autónomo, el mayor aporte tiene lugar por parte de los pequeños propietarios de empresas, luego los pequeños propietarios autónomos, y finalmente los profesionales universitarios en carácter de empleadores o en ejercicio liberal de su profesión. Esta movilidad observable en la conformación del estrato medio autónomo hacia 1990, acentuó un perfil de relaciones de propiedad, que unido a los antecedentes de un sostenido proceso de concentración de la distribución del ingreso, dejan dudas sobre cuantos tuvieron oportunidad de aprovecharlo.

En el estrato medio asalariado el empuje fue algo menor, y estuvo sostenido por empleados administrativos y vendedores, y por los profesionales universitarios asalariados.

Del computo del estrato de obreros asalariados y el estrato medio asalariado, se advierte una tendencia al descenso general del N° de jefes asalariados en la estructura. Hecho que corrobora afirmaciones de investigaciones en curso sobre el descenso del empleo industrial, y la desmercantilización de la fuerza de trabajo debido a la creciente 'tercerización' de los procesos productivos, 'informalización de relaciones laborales', etc., los cuales no suponen relaciones laborales durables ni ingresos fijos...

24.- La correspondencia entre la "verticalidad" de los estratos y clases elaborados, y las medias de ingreso del jefe de hogar respectivas, precisamente no advierte de un mejoramiento tan claro de los ingresos hacia 1990 de los estratos y clases que exhiben crecimiento en la estructura, sino por el contrario estancamiento cuando no ligero descenso. Por lo contrario en los estratos y clases que se observó un descenso numérico (obrera y pasivos), sí advierte una mínima mejoría, al punto que por su N° son los que elevan la media general hacia 1990 (cuadros anexo 4.1 y 4.2).

Las condiciones laborales en 1990 habían mejorado respecto de 1981, por la intervención el sector sindical y los gremios de pasivos, y además por el efecto regulador y dirigista del Estado -si bien no

---

trayectoria a observar el centro de la investigación. Porque el crecimiento sostenido de hogares extendidos en la fase de expansión y el crecimiento sensible de los hogares nucleares en la fase de dispersión sólo confirma la transitividad de los tipos ó formas familiares, y, más que confirmarlos como instituciones, como estructuras duraderas, lo que los montevidianos hacen es confirmarlos como prácticas fluidas y flexibles, como transiciones, ó estrategias de corto plazo (Boado, op.cit).

<sup>28</sup>) ver def anexos.

deseado en demasía- que redujo importantes disparidades de ingresos corrientes... entre los estratos mas bajos de la estructura social (Reforma Jubilatoria, Consejos y Convenios salariales, Políticas sociales focalizadas para extrema pobreza).

25.- Si bien la mayoría de los hogares de las grandes clases está por encima de las situaciones de desequilibrio y equilibrio relativo, los hogares de clase obrera y los jefes inactivos conforman las proporciones más significativas en la distribución del balance en desequilibrio y equilibrio relativo (cuadros 6 y 7). 1990 señala a la vez un fortalecimiento de las frecuencias en desequilibrio absoluto en las grandes clases obrera y pasiva, como también el lento desplazamiento de frecuencias de estratos de la clase media hacia esa situación por el retroceso de los ingresos de sus jefes de hogar. No obstante, la polarización entre los inactivos no es tan acentuada en este caso **como el caso de los hogares de jefe obrero** que son los que mas pierden en términos relativos, **al desplazarse hacia la situación de equilibrio relativo** (cuadros 6,7 y anexo 5).

Llendo al caso de la relación entre Volumen de actividad y el balance controlada por clase social se destaca que la hipótesis sobre el condicionamiento que ejercería el balance sólo tiene cierta vigencia para hogares de jefe obrero o inactivo pero es espurea para los de clase media y alta. Es decir, **balance tiene efectos en definitiva sobre el n° de ocupados, pero se trata de ciertos hogares obreros y de inactivos, y no en el caso de la clase media y alta donde la lógica de movilización es distinta.** La relación entre clase y el volumen de actividad se fortalece en términos asociativos entre 1981 y 1990. **La comparación de los niveles de asociación entre balance y clase respecto al VAE son favorables decididamente a la segunda variable.**(cuadros 8 y 9, y anexo 6).

**Los hogares de jefe inactivo** en ambos años se distinguen del resto de las clases respecto del N° de ocupados por hogar por monopolizar y acrecentar en el período la condición de carecer de activo alguno. No obstante, reúnen la mayoría de los hogares de ocupado/s no jefes de hogar, que llamamos ft alternativa. Aunque también se advierte alguno de estos casos en la clase obrera.

#### **Por su parte los hogares de clase media y alta**

comparten una lenta tendencia a incrementar el n° de ocupados, en especial de trabajadores adicionales al jefe de hogar, contrastando con la movilidad ocupacional propia de hogares con balance positivo, ó de clases que no estarían 'condicionadas' a realizarlo a priori, como la clase alta y la media, y desdiciendo en definitiva que la mayor movilización corresponda a las clases bajas. En particular entre los hogares de 2 y más ocupados se destaca el avance de los trabajadores adicionales en la clase media y la alta.

**En el caso de la clase obrera,** que tiene el promedio de ocupados por hogar mas alto, desaparecen practicamente los hogares s/ocupados, y

particularmente se acentúan los casos que exhiben el acrecentamiento de trabajadores adicionales.

Hacia 1990 no son los hogares de jefe inactivo y sin actividad los que aportan más a la situación de desequilibrio. Estos hogares los hogares c/1 y mas ocupados provienen en todo caso de los sectores asalariados de la clase media y de la clase obrera.

El exámen de **la combinación de los recursos familiares en relación a la clase social** destacó : a) el papel principal y preponderante de la esposa como ft adicional en todas las clases sociales; b) el gravitante papel de los hijos en los casos de hogares de jefe inactivo, es decir como ft alternativa, y c) el predominio de la combinación de esposa e hijos como adicionales solo en los hogares de clase alta y obrera, que en gral. son de mayor tamaño.

#### VIII. CONCLUSIONES.

26.- El presente ejercicio se abocó a explorar algunas de las afirmaciones de la literatura del tema a través de la información disponible para Uruguay, centrándose en como se comportan las variables e índices que se presuponen asociadas con la variable tipológica balance, por cuanto ella es considerada como un enlace entre los efectos estructurales internos y externos, que afectan a los hogares y familias de Montevideo, y sus estrategias de movilización de fuerza de trabajo.

El procedimiento de ajuste de la reflexión teórica utilizada con este ejercicio sirve como prueba de la no aplicabilidad generalizada de algunas de las ideas supuestas en el modelo inicial que aplicamos.

La relación entre desequilibrio y movilización de fuerza de trabajo se ajusta a situaciones que efectivamente denotan una gravedad evidente por el nivel de ingreso y clase social del jefe de hogar, y se destaca la afinidad de ello con las contracciones ó disponibilidades de fuerza de trabajo en cada hogar. En el caso uruguayo estos planteos son solo aplicables a hogares de algunos sectores de las clases obrera y pasiva de los años observados, y de manera incipiente de hacia 1990 a hogares de los estratos mas bajos de la clase media, pero en ambos casos seria preciso ajustar más aún la identificación de estos casos.

27.- El desarrollo ilustra una relativa correspondencia entre el volúmen de actividad y la situación imputada de balance entre necesidades y recursos de los hogares de Montevideo en 1981 y 1990. En especial en aquellas situaciones que suponen algun desequilibrio se advierte una clara polarización de las distribuciones del Volúmen de actividad examinado en base al N° de ocupados. La situación de desequilibrio es típicamente un situación que tiene bajo nivel de movilización de fuerza de trabajo, y bajo potencial para llevarla a cabo.

Quiere decir que el deterioro de las condiciones de vida no fue generalizado sino relativo a hogares cuyas características

demograficas como de clase predisponen a ello. Es decir hogares que por la posicion social del jefe como por la disponibilidad de FT movilizable, y movilizada por el hogar de acuerdo con su tipo de hogar y tamaño .

No obstante, se advierte una tendencia a que esta situación no se nutra unicamente de casos con ese perfil, el empobrecimiento de nuevos casos señala que pese a un esfuerzo adicional crecen en el tiempo los casos en que el esfuerzo tampoco resulta suficiente. Los comportamientos observados revelan que algunos de los efectos de las diferentes coyunturas de observación exigen una mayor movilización de recursos humanos, hay casos en que ello no es suficiente para alejar a ciertos sectores de las clases obrera, inactiva y media, del fantasma del subconsumo.<sup>(29)</sup>

Los hogares en equilibrio relativo dependen considerablemente del esfuerzo adicional, y prueba de ello se advierte en la movilización y las dedicaciones horarias de los trabajadores adicionales. En algunos casos estos esfuerzos no son elevados pero señalan la delgada frontera que separa a ciertos hogares del subconsumo.

Los hogares con una situación de balance favorable son mayoría absoluta en la muestra, y su comportamiento no se ajusta a los cánones de la necesidad. Son los que más registran la participación de trabajo adicional, con lo que indican que necesariamente el esquema aplicado hasta el momento tiene un uso restringido, por cuanto la presencia de trabajo adicional en el mercado no se debe a situaciones de necesidad extrema.

29.- La centralidad del jefe confirmó en 4 aspectos fundamentales: A) la definición del parentesco e identificación del tipo de hogar indicaron afinidades con el desequilibrio y el equilibrio relativo, destacando el peso de la dinámica familiar en la disponibilidad ó no de recursos humanos "movilizables" tanto a nivel de tamaño, como de composición del Volúmen de Actividad (VAE); B) la definición de la clase social del hogar, y su correspondencia con los niveles de consumo que supuso la variable balance; C) la pertinencia del ciclo vital en la conformacion del VAE; D) aunque decreció el nº de hogares con solo el jefe como aporte y se asoció fuertemente a la pobreza, el % promedio que aporta el jefe en el ingreso total del hogar: no se debilitó sustancialmente manteniendosa el % promedio de particpación en el ingreso total del hogar.

31.- Los procesos de cambio en la PEA que descompusimos en un primer análisis de características de los hogares reflejaron un

---

<sup>29)</sup> Errandonea (1990: 117),refiriéndose a los procesos de los 70' y 80', sostenía que: "el principal cambio en la estructura de clases uruguayas fue más el abrupto descenso colectivo de los accesos de las clases populares, el deterioro de sus niveles adquisitivos y de vida, y el requerimiento de mucho mas trabajo, que el acentuamiento de la movilidad descendente." ("Las clases sociales en el Uruguay". CLAEH/BANDA ORIENTAL,Mvdeo.). Pese a las diferencias de enfoque analítico, compartimos la conclusión preliminar de su trabajo. La misma nos confirma en la dirección que estamos en este trabajo y las dimensiones que procuramos explorar.

proceso complejo que no puede limitarse a la constatación de género en ciertas ocupaciones ó sectores del mercado. Si bien la relación entre los ingresos y su poder de compra es una de las contrapartidas de cualquier proceso de movilidad y desplazamiento estructural.

Y las tendencias reflejaron la dificultad creciente para los hogares de sostener el ingreso real.

Las consecuencias que impactaron en los hogares redefiniendo 'roles', y modificando no solo el tiempo libre sino también el tiempo social que en el seno del hogar necesariamente se destinaba a actividades no económicas vinculadas al soporte de todos sus miembros y en especial de aquellos que realizaban actividades económicas, tuvieron inputs y outputs no solo económicas (ver al respecto : de Oliveira,1977; Hemholdt-Thomsen,1981; Prat y Hanson, 1991; Prates, 1985).

La movilización de ft no fue un proceso masivo de todos los sectores de la sociedad, y no sólo porque la demanda conformó un segmento de bajos salarios, sino porque el impacto del descenso del ingreso real fue percibido como mas gravitante en los hogares de clase media. Si advertimos que los móviles emigratorios afectaron siempre a los segmentos de mas calificación y nivel educativo de los diferentes estratos de clase, parece plausible explicarse primero que haya trabajadores adicionales jefe al entre esos sectores que trabajen por bajos salarios por una impronta de resistencia social más que de racionalidad.

A los efectos de nuestros parámetros de ejercicio los standards de evaluación de estos sectores son mas altos de los que utilizamos, aun cuando en ciertos momentos de su ciclo vital impulsen a sus hogares a alguna estrategia. Lo cual en el futuro requiere de complejizar el esquema con dimensiones culturales y educativas, en principio, excluidas a los efectos de aislar los factores estudiados.

CUADRO 4 : N° DE HOGARES DE MONTEVIDEO EN 1981 POR  
BALANCE Y SEGUN VOLUMEN DE ACTIVIDAD DE LOS  
HOGARES.-

COMP. DEL VAE	B A L A N C E			SUB- TOTAL
	DESEQUIL.	EQ. REL.	POSIT.	
NADIE	251 (42.1)	32 (7.8)	179 (12.6)	462 (19.0)
SOLO JEFE	213 (35.7)	22 (5.4)	477 (33.5)	712 (29.3)
SOLO OTRO	58 (9.7)	90 (21.9)	113 (7.9)	261 (10.7)
JEFE + OTRO	63 (10.6)	123 (29.9)	436 (30.7)	622 (25.6)
OTROS (2y+)	7 (1.2)	72 (17.5)	50 (3.5)	129 (5.3)
JEFE + OTROS(2+)	4 (0.7)	72 (17.5)	167 (11.7)	243 (10.0)
TOTAL	596 (100) (24.5)	411 (100) (16.9)	1422 (100) (58.5)	2429 (100) (100)

JI-Cuadrado: 673.75    df: 10    p:.00000    Cramer: .372

-----  
Fuente: Proyecto c/inf. INE

CUADRO 5 : N° DE HOGARES DE MONTEVIDEO EN 1990 POR  
BALANCE Y SEGUN VOLUMEN DE ACTIVIDAD DE LOS  
HOGARES.-

COMP. DEL VAE	B A L A N C E			SUB- TOTAL
	DESEQUIL.	EQ. REL.	POSIT.	
NADIE	283 (41.9)	34 (7.6)	206 (15.7)	523 (21.5)
SOLO JEFE	248 (36.7)	37 (8.3)	412 (31.3)	697 (28.6)
SOLO OTRO	45 (6.7)	79 (17.6)	70 (5.3)	194 (8.0)
JEFE + OTRO	79 (11.7)	155 (34.6)	425 (32.3)	659 (27.0)
OTROS (2y+)	11 (1.6)	57 (12.7)	22 (1.7)	90 (3.7)
JEFE + OTROS(2+)	9 (1.3)	86 (19.2)	180 (13.7)	275 (11.3)
TOTAL	675 (100) (27.7)	448 (100) (18.4)	1315 (100) (53.9)	2429 (100) (100)

JI-Cuadrado: 653.96    df: 10    p:.00000    Cramer: .362

-----  
Fuente: Proyecto c/inf. INE

CUADROS 6 y 7: N°DE HOGARES DE MONTEVIDEO EN 1981 y 1990,  
POR CLASE SOCIAL Y SEGUN BALANCE.

BALANCE	1 9 8 1 C L A S E S O C I A L				Total
	ALTA	MEDIA	OBRERA	INACT	
DESEQUILIBRIO		67 11.2 10.8	239 40.1 25.4	290 48.7 36.3	596 24.5
EQUIL. RELAT.		42 10.2 6.8	188 45.7 20.0	181 44.0 22.7	411 16.9
POSITIVO	69 4.9 100.0	512 36.0 82.4	513 36.1 54.6	328 23.1 41.1	1422 58.5
Total	69 2.8	621 25.6	940 38.7	799 32.9	2429 100.0

JI-Cuadrado: 305.57 df: 6 p: .00000 Cramer's V .250  
M Exp Freq 11.67

BALANCE	1 9 9 0 C L A S E S O C I A L				Total
	ALTA	MEDIA	OBRERA	INACT	
DESEQUILIBRIO		81 12.0 11.5	276 40.9 30.2	318 47.1 42.0	675 27.7
EQUIL. RELAT.		78 17.4 11.1	217 48.4 23.7	153 34.2 20.2	448 18.4
POSITIVO	63 4.8 100.0	543 41.3 77.4	422 32.1 46.1	287 21.8 37.9	1315 53.9
TOTAL	63 2.6	702 28.8	915 37.5	758 31.1	2438 100.0

JI-Cuadrado: 331.37 df: 6 p: .00000 Cramer's V .260  
M Exp Freq 11.57

Fuente: Proyecto c/inf. INE.

CUADRO 8 : N° DE HOGARES DE MONTEVIDEO EN 1981 POR CLASE SOCIAL SEGUN COMPOSICION DEL VOLUMEN DE ACTIVIDAD ECONOMICA.

COMP.VOL. ACT. ECO. HOGAR	CLASE SOCIAL				Total
	ALTA	MEDIA	OBRERA	INACT	
NADIE	1 1.4	3 .5	23 2.4	435 54.4	462 19.0
SOLO JEFE	30 43.5	277 44.6	405 43.1		712 29.3
SOLO OTRO		1 .2	17 1.8	243 30.4	261 10.7
JEFE y 1 OCUP.	26 37.7	252 40.6	344 36.6		622 25.6
OTROS (2 y +)			8 .9	121 15.1	129 5.3
JEFE y 2 y + OCUPS	12 17.4	88 14.2	143 15.2		243 10.0
TOTAL	69 2.8	621 25.6	940 38.7	799 32.9	2429 100.0

JI-Cuadrado: 2209.71 df:15 p: .00000 Cramer's V .550  
M Exp Freq 3.64

-----  
Fuente: Proyecto c/inf. INE.

CUADRO 9 : N° DE HOGARES DE MONTEVIDEO EN 1990 POR CLASE SOCIAL SEGUN COMPOSICION DEL VOLUMEN DE ACTIVIDAD ECONOMICA.

COMP. VOL.ACT. ECON. HOGAR	CLASE SOCIAL				
	ALTA 1.00	MEDIA 2.00	OBRERA 3.00	INACTIVO 5.00	SUB TOTAL
NADIE	1 1.6	4 .6	12 1.3	506 66.8	21.5
SOLO JEFE	26 41.3	280 39.9	391 42.7		697 28.6
SOLO OTRO		3 .4	20 2.2	171 22.6	194 8.0
JEFE y 1 OCUP.	27 42.9	304 43.3	328 35.8		659 27.0
OTROS (2 y + )			9 1.0	81 10.7	90 3.7
JEFE y (2 y +) OCUPS	9 14.3	111 15.8	155 16.9		275 11.3
TOTAL	63 2.6	702 28.8	915 37.5	758 31.1	2438 100.0

523

JI-Cuadrado: 2242.01 df:15 p: .00000 Cramer's V .555  
M Exp Freq 2.32

Fuente: Proyecto c/inf. INE.

CUADRO: 10 CICLO VITAL SEGUN EDAD DEL JEFE POR AÑOS.

¡Error! Marcador no definido. A Ñ O S	1 9 8 1		1 9 9 0	
	fx	%	fx	%
F A S E S				
EXPANSION	357	14.7	359	14.7
CONSOLIDACION	955	39.3	906	37.1
DISPERSION	1117	46.0	1173	48.1
T O T A L	2429	100.0	2438	100.0

-----  
Fuente: Proyecto c/inf del I.N.E.

CUADRO 11 : RANKING DE HOGARES TIPICOS DE MONTEVIDEO,  
1981-90.

Nº DE RANKING	1 9 8 1	1 9 9 0
1	1315 N.H. (54.1)	1381 N.H. (56.6)
2	426 E.H. (17.5)	328 E.H. (13.5)
3	194 U.M. ( 8.0)	256 U.M. (10.5)
4	187 N.M. ( 7.7)	164 N.M. ( 6.7)
5	177 E.M. ( 7.3)	158 E.M. ( 6.5)
6	68 U.H. ( 2.8)	90 U.H. ( 3.7)
7	32 C.M. ( 1.3)	36 C.H. ( 1.5)
8	30 C.H. ( 1.2)	25 C.M. ( 1.0)

U.: Unipersonal.  
N.: Nuclear.  
E.: Extendido.  
C.: Compuesto.

H.: Hombre.  
M.: Mujer.

-----  
Fuente: Proyecto c/inf. de I.N.E.

CUADRO 12: HOGARES DE MONTEVIDEO 1981 Y 1990 POR TRAMOS DE N° DE MIEMBROS.

A Ñ O S	1 9 8 1		1 9 9 0	
T R A M O S	fx	%	fx	%
1 PERS.	262	10.8	346	14.7
2 PERS.	645	26.6	645	26.5
3 Y 4 PERS.	980	40.3	950	39.0
5 Y 6 PERS.	411	16.9	406	16.7
7 Y MAS PERS.	131	5.4	91	3.7
T O T A L	2429	100.0	2438	100.0

-----  
Fuente: Proyecto, c/inf. INE.

ANEXO 1.

DIFERENTES TIPOS DE CANASTAS Y COSTOS PROMEDIO TRIMESTRALES (JUN-AGO) PARA LOS AÑOS SELECCIONADOS (en U.R.) (\*).

TIPOS DE CANASTAS	A	Ñ	O	S
	1 9 8 1			1 9 9 0
LINDIG	16.1			21.6
LIPOCEPA	32.1			43.3
LINCRM	43.5			50.7
LINCFB	70.7			87.1
LINCGB	363.8			448.5

(\* ) Tamaño hogar 4 personas

**LINDIG:** Canasta Básica de Indigencia, aplicación Altimir (1979)

**LIPOCEPA:** Canasta Básica de Pobreza, Cepal/Mvdeo., (1987).

**LINCRM :** Canasta de Requerimientos Mínimos (Longhi/Ciedur), Mvdeo., (1989).

**LINCFB:** Canasta Familiar Semanario Búsqueda (1990).

**LINCGB:** Canasta Gerencial " " " .

-----  
Fuente: Cálculos propios en base a INE(DGEyC) (1981-1990); Longhi (1989); S. Búsqueda (1992).



CUADRO 4.2.: INGRESOS MEDIOS DE JEFES DE HOGARES DE MONTEVIDEO  
 EN 1990 POR ESTRATO DE CLASE, Y CLASE SOCIAL DEL JEFE DE HOGAR.

		MEDIA	DEV.STD	CASOS
TOTAL		73.9065	70.3413	2438
STATUS	1. ALTO(DIREC)	202.0669	114.1919	63
	2. MEDIO-AUTONOMO	113.5567	85.7490	318
	3. MEDIO-ASAL.	97.8975	70.5358	385
	4. OBRERO-AUTONOMO	52.1012	50.1992	144
	5. OBRERO-ASAL.	59.9061	36.0769	680
	6. TRABAJ.-MARGIN.	39.2506	32.5564	90
	8. INACT	55.2520	66.4221	758
		MEDIA	DEV.STD	CASOS
TOTAL		73.9065	70.3413	2438
CLASE	1. ALTA	202.0669	114.1919	63
	2. MEDIA	104.9698	78.1749	702
	3. OBRERA	56.7039	38.8429	915
	5. INACT	55.2520	66.4221	758

-----  
 Fuente: Proyecto c/inf. INE

## ANEXO 5:

CUADRO 5.1: N° DE HOGARES DE MONTEVIDEO EN 1981 POR CLASE SOCIAL Y NIVELES DE CONSUMO BASADO EN INGRESO DEL JEFE DE HOGAR

NIVELES DE CONSUMO	C L A S E S O C I A L					
	ALTA	MEDIA	OBRERA	INACT		
lindigen		13 2.1	46 4.9	146 18.3	205 8.4	
lipocepa		48 7.7	212 22.5	213 26.6	473 19.5	
lincrm		48 7.7	169 18	112 14	329 13.5	
lincfb		144 23.2	303 33.2	186 23.3	633 26.1	
lincgb	62 89.8	355 57.1	209 22.2	140 17.5	766 31.5	
supcgb	7 10.2	13 2.1	1 0.1	2 0.2	23 .9	
Total	69 2.8	621 25.6	940 38.7	799 32.9	2429 100.0	

-----  
LINDIG: Hasta la Línea de Indigencia.

LIPOCEPA: Hasta Línea Pobr. Cepal.

LINCRM: Hasta Línea Pobr. CRM.

LINCFB: Hasta Línea Canasta Fliar Búsqueda.

LINCGB: Hasta Línea Canasta Gerencial Búsqueda.

SUPCGB: Superior a Línea CGB.  
-----

-----  
Fuente: Proyecto c/inf INE.

CUADRO 5.2: N° DE HOGARES DE MONTEVIDEO EN 1990 POR CLASE SOCIAL Y NIVELES DE CONSUMO BASADO EN INGRESO DEL JEFE DE HOGAR

	C L A S E      S O C I A L					
	ALTA	MEDIA	OBRERA	INACT		
lindigen		17 2.4	80 8.7	131 17.3	228 9.4	
lipocepa		99 14.1	314 34.3	275 36.3	688 28.2	
lincrm		43 6.1	99 10.8	65 8.6	207 8.5	
lincfb	6 9.5	193 27.5	302 33	186 24.5	687 28.2	
lincgb	54 85.8	344 49	120 13.1	99 13	617 25.3	
supcgb	3 4.7	6 0.8		2 0.3	11 .5	
Total	63 2.6	702 28.8	915 37.5	758 31.1	2438 100.0	

-----  
LINDIG: Hasta la Línea de Indigencia.  
LIPOCEPA: Hasta Línea Pobr. Cepal.  
LINC RM: Hasta Línea Pobr. CRM.  
LINC FB: Hasta Línea Canasta Fliar Búsqueda.  
LINC GB: Hasta Línea Canasta Gerencial Búsqueda.  
SUPCGB: Superior a Línea CGB.  
-----

-----  
Fuente: Proyecto c/inf INE.  
-----

ANEXO 6.

CUADRO 6.1: F.T ACTIVA Y OCUPADOS PROMEDIO POR HOGAR  
SEGUN CLASE SOCIAL DEL JEFE EN MVDEO 1981 Y  
1990.

		1	9	8	1
CLASE	SOCIAL	ACTIVOS	OCUPADOS	TOTAL HOG.	
	ALTA	1.7647	1.6912	69	(2.8)
	MEDIA	1.7732	1.6838	621	(24.9)
	OBRERA	1.8660	1.7160	940	(38.6)
	INACT	.6967	.6454	799	(32.9)
=====					
TOTAL	HOGARES	1.4573	1.3567	2429	(100.0)

		1	9	9	0
CLASE	SOCIAL	ACTIVOS	OCUPADOS	TOTAL HOG.	
	ALTA	1.8500	1.7500	63	(2.6)
	MEDIA	1.9068	1.7618	702	(28.8)
	OBRERA	1.9799	1.7581	915	(37.5)
	INACT	.5158	.4512	758	(31.1)
=====					
TOTAL	HOGARES	1.4945	1.3490	2438	(100.0)

-----  
FUENTE: PROYECTO/INF. INE

## BIBLIOGRAFIA

AMAT Y LEON C. 1986 - "La Familia como unidad de trabajo". Centro de Investigación Universidad del Pacífico (CIUP), Lima.

AYALA U. s/f - "Los ingresos familiares y el empleo en las grandes ciudades colombianas". (mimeo).

BENITES M. 1988 - "Hogares y fuerza de trabajo en época de crisis." Tesis de Maestría /FLACSO-México (Inédito).

BOADO M. 1992 - "Familia y trabajo en Mvdeo. Elementos para una reconsideración." **Revista de Ciencias Sociales** N°8, Depto. de Sociología/FCS; Mvdeo.

1994 - "La estructura familiar y los cambios en el empleo:1968-88; El caso de Montevideo". Depto. de Sociología/FCS, **Serie Informes de Investigación N°5**. Mvdeo.

CUELLAR O. 1987 - "Balance, reproducción y oferta de fuerza de trabajo familiar". **Univ. Iberoamericana/Doc de Trabajo**. México.

FORTES M. 1971 - "Introduction", in : "The Developmental Cycle in domestic groups". ;Ed. J.Goody. Cambridge University Press; Cambridge.

FORTUNA J.C. 1985 - "Las bases de un desarrollo social diferente". Serie Estudios sobre la Sociedad Uruguaya N°5. Edit. CIESU-Banda Oriental. Mvdeo.

FOURQUET F.; MOURARD L. 1981 - "Los equipamientos del poder". Ed. ; Barcelona.

GARCIA B.; MUÑOZ H.; DE OLIVEIRA O. 1982 - "Hogares y trabajadores en Ciudad de Mexico". El Colegio de Mexico /Inst. de Investig. Sociales-U.N.A.M.; México.

GERSTENFELD P. 1987 - "Determinaciones de líneas de Indigencia y de Pobreza: Una propuesta metodológica para economías con inflación". **CEPAL, LC/MVD/R.8**. Montevideo.

GONZALEZ DE LA ROCHA M. 1988 - "Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos en Guadalajara". El Colegio de Jalisco/SPP/CIESAS;México.

LIRA F. 1977 - "Estructura Familiar, Población y Fecundidad en América Latina. Análisis de algunos estudios." in: **Notas de Población** N°13, año V, CELADE; Santiago.

LONGHI A. 1988 - "Canasta de Requerimientos Mínimos (CRM). Unsa propuesta metodológica para la medición de la pobreza y el incremento del Costo de Vida." CIEDUR, **Serie Invest. N°66**. Mvdeo.

1990 - "Consideraciones sobre la oferta de trabajo y el empleo. Analisis de determinantes y modelos predicción (Montevideo, 1969-88)". CIEDUR, **Serie Invest. N°75**. Mvdeo.

MEILLASOUX C. 1983 - "La Reproducción social". in: **Estudios sociológicos** Vol 1 N° 3, pp.443-457 El Colegio de México, México.

ROSSER C.; HARRIS C. 1965 - "The Family and Social Change: a Study of family and kinship in a South Wales Town". Routledge and Keegan Paul, London.

SINGER P. 1985 - "Comportamiento reproductivo y estructura de clase"., in: "Reproducción de la Población y Desarrollo". vol.5, CLACSO; Sao Paulo.

1985 - "Leyes de Población y encuestas de fertilidad." ; in: "Reproducción de la Población y Desarrollo". Vol.5; CLACSO, Sao Paulo.

TORRADO S. 1992 - "La estructura social de la Argentina: 1945-83". Ediciones de la Flor; Bs.As.

1986 - "Cuestiones Metodológicas relativas a la investigación sociodemográfica basada en censos y encuestas de hogares."; in: "Problemas metodológicos en la investigación Sociodemográfica." V.V.A.A. Edit.: PISPAL/El Colegio de México, México

1981 - "Sobre los conceptos de "Estrategias familiares de vida (EFV)" y "Proceso de reproducción de la Fuerza de Trabajo": Notas Teórico-metodológicas"., in: **Demografía y Economía**, vol.15 N° 46, El Colegio de México, México.